

De todo el mundo

Año VII, No. 16

Reseña de Prensa

2o. semestre 2007

OPUS DEI

Oficina de Información MÉXICO



Extremadura 7 Col. Insurgentes Mixcoac 03920, México, D.F. Tel/Fax: 5611-1824 / 5563-9548 / 01-800-236-40-52

e-mail: info@opusdei.org.mx www.opusdei.org.mx

¡Feliz cumpleaños, Santo Padre!



Por Mons. Javier Echevarría,
Prelado del Opus Dei

una multitud de hijos e hijas, a los que guiar y atender en sus múltiples solicitudes, a los que amar en cualquier circunstancia.

En un aniversario, el pensamiento suele dirigirse al pasado, pero también es momento para contemplar el presente y proyectar el futuro. Imaginar los sabrosos frutos que producirá el árbol de la Iglesia, por la generosidad de la entrega de Benedicto XVI. Un hombre que sabe abrazarse a la tarea encomendada, como Cristo se abrazó a la Cruz. Y lo hace uniendo inteligencia y humildad, amabilidad y fortaleza.

En el 80 cumpleaños del Santo Padre, surge el deseo de darle gracias por ayudarnos a apreciar la belleza de la vida cristiana, y recordarnos la alegría y la libertad de ser fieles a los preceptos divinos. Gracias también por impulsarnos a situar la caridad en el centro de nuestro obrar.

En la Misa con la que inauguró su pontificado, Benedicto XVI pedía a los cristianos la ayuda de la oración. Un año después comentaba: «Cada vez me convido más de que por mí mismo no

ÍNDICE

2

Animados por el deseo de servir

4

Primeras piedras de iglesias de san Josemaría

6

El IPADE celebra su 40 aniversario en México

7

Comprometida con grandes proyectos sociales

El cumpleaños del Santo Padre me trae a la memoria la *fumata bianca* del 19 abril de 2005. El humo blanco de la chimenea de la Capilla Sixtina anunciaba no sólo una elección, sino también una oblación. Era señal de aceptación gustosa del peso que supone ser el Sucesor de San Pedro, cuando en el horizonte del Cardenal Joseph Ratzinger se divisaba un justo y merecido descanso, después de largos años de trabajo intenso en la viña del Señor.

Dios concede al Santo Padre una paternidad universal. Ser Romano Pontífice significa convertirse en padre de

podría cumplir esta tarea, esta misión. Pero siento también que vosotros me ayudáis a cumplirla. Así estoy en una gran comunión y juntos podemos llevar adelante la misión del Señor (...). ¡Gracias, de corazón, a todos los que de diversas maneras me acompañan de cerca o me siguen de lejos espiritualmente con su afecto y su oración! A cada uno le pido que siga sosteniéndome, pidiendo a Dios que me conceda ser pastor manso y firme de su Iglesia».

Este aniversario constituye una invitación a rezar y a ofrecer sacrificios por su Persona e intenciones, de manera que el Papa sienta la comunión de la Iglesia entera, en el empeño por sacar adelante la misión confiada a todos por el Señor.

*Artículo publicado en «Desde la Fe»,
México, D.F., 23/IV/07*



Animados por el deseo de servir



Los numerosos universitarios que participaron en el congreso internacional del UNIV, mostraron de forma patente su cariño al Santo Padre durante la audiencia que el Papa concede a los peregrinos que acuden a Roma.

En la audiencia general del miércoles 4 de abril, celebrada en la Plaza de San Pedro, el Papa habló sobre el Triduo Pascual que comenzaría al día siguiente.

«En los próximos días —dijo el Santo Padre— conmemoraremos el enfrentamiento supremo entre la Luz y las Tinieblas, entre la Vida y la Muerte. También nosotros debemos situarnos en este contexto, conscientes de nuestra noche, de nuestras culpas y de nuestras responsabilidades, si queremos revivir con provecho espiritual el misterio pascual, que constituye el fulcro central de nuestra fe».

El Jueves Santo, recordó Benedicto XVI, durante la Misa del Crisma, el pastor diocesano y los sacerdotes «renuevan las promesas formuladas el día de la ordenación sacerdotal» y se bendicen «los óleos de los catecúmenos, de los enfermos y el crisma sagrado». Durante la Misa *in Cena Domini*, «la comunidad cristiana revive lo que sucedió en la Última Cena. En el Cenáculo, el Redentor quiso anticipar, en el Sacramento del pan y del vino, convertidos en su



Cuerpo y en su Sangre, el sacrificio de su vida, el don definitivo de sí mismo a la humanidad».

Tras la Misa *in Cena Domini*, los fieles están invitados a «adorar el Santísimo Sacramento, conmemorando la agonía de Jesús en Getsemaní. De este modo pueden comprender mejor el misterio del Jueves Santo, que engloba el triple y sumo don del sacerdocio ministerial, de la Eucaristía y del mandamiento nuevo del amor».

El Papa señaló que el Viernes Santo «es una jornada de penitencia, de ayuno y de oración, de participación en la muerte del Señor. (...) La comunidad adora la Cruz y se acerca a la Eucaristía, consumiendo las sagradas especies que se conservan desde la Misa *in Cena Domini*». En este día, la tradición cristiana, añadió, aconseja la práctica del Via Crucis, «que nos ofrece durante todo el año la posibilidad de grabar cada vez con mayor profundidad en nuestro ánimo el misterio de la Cruz».

Benedicto XVI afirmó que en el Sábado Santo «los cristianos estamos invitados a mantener un recogimiento interior, a menudo difícil de cultivar en este tiempo, para prepararse mejor a la Vigilia Pascual», en la que «el velo de tristeza, que envuelve a la Iglesia por la muerte y la sepultura del Señor, se resquebrajará por el grito de la victoria: ¡Cristo ha resucitado y ha derrotado la muerte para siempre!».

«El misterio pascual, que el Triduo Santo nos hace revivir, no es sólo un recuerdo, sino una realidad

actual: Cristo, también hoy — terminó —, vence con su amor el pecado y la muerte. El Mal, en todas sus formas, no tiene la última palabra. ¡El triunfo final es de Cristo, verdad y amor! Si estamos dispuestos a sufrir y a morir con Él, nos recuerda san Pablo en la Vigilia pascual, su vida se convierte en nuestra vida. Sobre esta certeza descansa y se construye nuestra existencia cristiana».

PALABRAS AL UNIV

Al final de la audiencia general, el Santo Padre saludó a los participantes en el congreso internacional del UNIV, que impulsó san Josemaría hace casi 40 años, que este año tiene como tema: «Ser, aparecer, comunicar: modas y modelos sociales del cine y de la televisión».

Benedicto XVI pidió a los jóvenes que estas jornadas romanas «sean para todos una ocasión para una fuerte experiencia eclesial, de modo que podáis volver a casa animados por el deseo de servir con más generosidad a Cristo y a los hermanos». «Servicio. ¡Cómo me gusta esta palabra!» decía san Josemaría Escrivá y añadía: «Vamos a confiar al Señor nuestra decisión de aprender a servir, porque sólo sirviendo podremos conocer y amar a Cristo, y darlo a conocer y lograr que otros más lo amen».¹

Artículo publicado en «Vatican Information Service», Roma, Italia, 04/IV/07

¹ Cfr. Escrivá de Balaguer, Josemaría. *Es Cristo que pasa*, punto 182.

Primeras piedras de iglesias de san Josemaría en México



MONS. RAFAEL FIOLO COLOCA LA PRIMERA PIEDRA DE LA IGLESIA EN SANTA FE.

En la Ciudad de México

Inició la construcción de la primera iglesia del complejo Santa Fe. Se colocó la primera piedra y se espera que para el 12 de diciembre de 2008 la obra esté concluida. A petición del Cardenal Norberto Rivera, un grupo de habitantes de esta zona se dio a la tarea, desde hace dos años y medio, de obtener recursos para alzar el templo. Además de la iglesia, se contará también con un centro comunitario.

Aproximadamente 600 personas se reunieron en el terreno, ubicado en Joaquín Gallo número 101, para celebrar el 475 aniversario de la Virgen de Guadalupe y la colocación de la primera piedra. La iglesia tendrá una capacidad de 900 personas y será más amplia por el centro mientras que las puntas serán alargadas. (Extracto del artículo «Inicia la obra del primer templo del complejo Santa Fe» por Johana Robles publicado en *El Universal*, Ciudad de México, 13/XII/06).

En Chihuahua

Mons. José Fernández Arteaga, arzobispo de Chihuahua, colocó y bendijo el 25 de marzo la primera piedra de la Capilla dedicada a san Josemaría

Escrivá de Balaguer que pertenece a la parroquia del Señor de la Misericordia, comunidad a cargo del P. Silvestre Méndez Morales.

Nuestro arzobispo hizo la bendición de esta primera piedra y luego se dirigió a la comunidad con estas palabras: «Esta primera piedra que bendecimos es apenas el inicio de un reto que tiene hoy la comunidad. Me dará más gusto ver puesta la última piedra de este templo, y con la ayuda de Dios y la intercesión de san Josemaría Escrivá, así será».

Después de la colocación y bendición de la piedra se inició la celebración Eucarística presidida por nuestro arzobispo y concelebrada por los PP. Silvestre Méndez, Mons. Manuel Eugenio Ríos, Eduardo Castro e Ignacio Campero.

Durante su homilía, el arzobispo señaló: «En nuestra época, los adelantos científicos nos hacen creer que Dios ya no es necesario en nuestras vidas, más bien parece que es un estorbo, porque con los avances de la ciencia pensamos que somos capaces de hacer todo. Pero la gente que piensa así está muy equivocada porque por más avances que se tengan, si no se tiene a Dios se toma el camino equivocado y algo que podía servir para hacer el bien, lo usamos para hacer el mal y dañar a la humanidad. Hoy también celebramos la Encarnación del Hijo de Dios y es tiempo de pedir a Nuestro Señor por aquellos inocentes que en el vientre materno se les priva de la vida; ojalá que cada uno de los que estamos aquí seamos promotores de la vida, ya sea en la escuela, el trabajo o la familia.

»(...) Al dedicarle a san Josemaría Escrivá este lugar para un templo, quisiéramos recordar su vida de santidad, para que nos lleve a seguir su ejemplo: que no llevemos una doble vida; que en cualquier lugar defendamos las verdades evangélicas al igual que este santo, y que su ejemplo nos ayude a manifestar que amamos y respetamos la vida». (Publicado en *Notidiócesis, Periódico de la Arquidiócesis de Chihuahua*, Chihuahua, México, 14/V/07).

En Culiacán

El pasado 28 de marzo, se bendijo en la ciudad de Culiacán (Sinaloa, México), la primera piedra de la parroquia de san Josemaría de esta ciudad. Don

Benjamín Jiménez Hernández, obispo de la Diócesis, tenía la ilusión de que entre las próximas iglesias que se construyeran en esta ciudad, tres de ellas estuvieran dedicadas a santos del siglo veinte: al Padre Pío, a la Madre Teresa de Calcuta y a san Josemaría Escrivá de Balaguer.

La Iglesia estará ubicada en un fraccionamiento que albergará a 6,000 familias, que se suman a otras 5,500 que viven en otros desarrollos colindantes y que también formarán parte de la futura parroquia. La ceremonia se llevó a cabo el mismo día en que se celebró la ordenación sacerdotal del Fundador del Opus Dei. Las previsiones de la asistencia a la ceremonia se vieron superadas con creces.

El evento inició con unas palabras por parte de los constructores, a las que siguió el «banderazo» por parte de las autoridades civiles para la construcción de un parque y un centro familiar y deportivo que se construirá junto a la iglesia. Después, don Benjamín se revistió y procedió a celebrar la liturgia para la bendición de la primera piedra. Recordó la importancia de edificar templos materiales, pero sobre todo lo que importa es que los cristianos nos comportemos como piedras vivas de la Iglesia.

La primera piedra es un paralelepípedo de cantera con un hoyo en el centro, en la que se colocó el acta de su bendición. Mientras el señor obispo y otros testigos



MONS. BENJAMÍN JIMÉNEZ ENCABEZÓ LA CEREMONIA EN CULIACÁN.

de honor firmaban el acta, el P. Jorge Quezada leyó una semblanza de la vida de san Josemaría. Finalmente el acta se puso dentro de un cilindro metálico que se situó dentro de la piedra, la cual se selló con cemento. Por medio de unas poleas se ubicó en su sitio, donde fue cubierta por tierra. La piedra ha quedado abajo de donde estará el altar de la iglesia.

Asistieron personas de las más diversas profesiones, edades y condición social: empleadas del hogar, profesionistas, empresarios, estudiantes de enseñanza media, amas de casa, obreros, familias enteras, etcétera. El toque familiar lo dieron los niños, pues no todos consiguieron permanecer quietos a lo largo de la ceremonia, ya que aprovecharon el fraccionamiento en construcción para sus juegos. (Publicado en www.opusdei.org.mx, 07/V/07).

Para acudir a su intercesión



Los testigos que nos han precedido contemplan a Dios, lo alaban y no dejan de cuidar de aquellos que han quedado en la tierra. Su intercesión es su más alto servicio al plan de Dios. Podemos y debemos rogarles que intercedan por nosotros y por el mundo entero (Cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, punto 2683).

Miles de personas en el mundo entero acuden cotidianamente a la intercesión de san Josemaría Escrivá y de su sucesor, el siervo de Dios Álvaro del Portillo. En todos los continentes se recaban testimonios de auténticos milagros de nuestro tiempo, concedidos por Dios a través de estos hijos fidelísimos.

Se han publicado sendas Novenas que proponen una forma de oración para quienes deseen acudir a san Josemaría y a don Álvaro. En México, la producción de estas Novenas está a cargo de **Minos III Milenio**.

El IPADE, obra corporativa del Opus Dei en México, celebra su

40 aniversario



ustedes, un liderazgo que reclama que las cosas se hagan y se conduzcan de acuerdo con lo que México necesita», indicó.

El Ejecutivo Federal aseguró que el país es muy distinto al de hace 40 años o tan sólo al de hace dos años, cuando «ya lucía y parecía derrotado, un México resignado a perder».

A la celebración acudieron cerca de mil egresados de la institución en la Ciudad de México; asimismo, el evento se transmitió en teleconferencia tanto para Monterrey como para Guadalajara, en donde se contó con la presencia de más de 350 participantes entre ambas sedes (los discursos y un video del evento se pueden encontrar en: www.ipade.mx).

Carlos Llano, director fundador del IPADE, aseguró que la institución, creada especialmente para perfeccionar a los dueños de las empresas, ha trabajado desde su origen con el desarrollo de México formando en los empresarios el sentido de responsabilidad social. Actualmente son más de 23 mil egresados que han cursado algún programa en el IPADE.

El Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa (IPADE) celebró su cuadragésimo aniversario el 29 de marzo. En el acto estuvieron presentes Felipe Calderón Hinojosa, presidente de México; Carlos Garciarce Ramírez, presidente de la Junta de Gobierno y del Consejo Superior de la Universidad Panamericana y del IPADE; Jorge Gutiérrez Villarreal, rector de la Universidad Panamericana y del IPADE; Alfonso Bolio y Arciniega, director general del IPADE; Manuel Senderos Irigoyen, presidente fundador del IPADE, y Carlos Llano Cifuentes, director fundador del IPADE y de la Universidad Panamericana.

El presidente Calderón aseguró que si cada mexicano asume la responsabilidad que tiene con su país, México logrará ser una de las cinco economías más grandes del orbe en 2040, como lo pronosticó la consultoría internacional Goldman Sachs. También afirmó que mientras más ciudadanos compartan la visión de un México triunfador, esos vaticinios podrán ser una realidad.

Carlos Garciarce Ramírez reconoció el compromiso del gobierno federal por hacer realidad estos augurios. Por otro lado, pidió al mandatario conservar la fuerza y el valor con que está enfrentando los problemas nacionales.

Calderón Hinojosa aseguró que la responsabilidad social de un empresario significa asumir un principio elemental: la solidaridad. «Hoy México, amigas y amigos del IPADE, necesita ese liderazgo que es el de



DR. CARLOS LLANO CIFUENTES DIRECTOR FUNDADOR DEL IPADE.

Extracto del artículo publicado en «Reforma», México, D.F., 23/IV/07

Comprometida con *grandes* proyectos sociales

Mónica Lafaire, numeraria del Opus Dei, explica cómo a través de su trabajo profesional – Directora de responsabilidad social corporativa y de recursos humanos de una de las empresas constructoras más grandes de América Latina – procura vivir la Doctrina Social Católica.

«**T**engo la responsabilidad de cumplir con la visión de la compañía, la llamamos: “Cinco condiciones de satisfacción”: lograr el bienestar personal de los trabajadores; ver a nuestros proveedores 100% satisfechos; tener a nuestros clientes y sus comunidades contentos; que nuestras relaciones con el gobierno se realicen de forma clara y honesta, y conseguir la salud financiera para nuestros inversionistas...».

La palabra clave de su desarrollo profesional ha sido *compromiso*, que en cada función desempeñada le ha valido por una parte ganarse el reconocimiento de su empresa, y por otra sentirse satisfecha con lo que realiza a diario.

«(...) Soy parte de la organización de un proyecto donde invitamos a todos los trabajadores de la construcción y clientes a estudiar la primaria y secundaria, en este programa se han graduado 2,350 y han estudiado 5,400. Tengo oportunidad de trabajar con muchas personas y veo que las mujeres tenemos capacidad para manejar muchas variables al mismo tiempo, llevar la responsabilidad y a la vez llegar a los detalles. Convertimos nuestro humanismo en un valor agregado, pues cuidar los pequeños detalles hacen la vida más feliz».

Independientemente del su trabajo en la constructora, Mónica tiene un *hobby*: «Soy muy inquieta, me interesa que la gente sea feliz, me interesa mucho la formación y crecimiento de las personas. Pensando en colaborar con el desarrollo de las mujeres sinaloenses,



me asocié con Irma Gallardo de Esquer y contratamos a la Universidad Panamericana a través de la cual ofrecemos Diplomados en Desarrollo Humano y Hospitalidad. En el primer curso en Culiacán tuvimos 50 señoras inscritas, nos pareció impresionante el beneficio que se puede hacer, por lo que ahora ya tenemos esos diplomados también en Los Mochis y en Los Cabos».

Mónica practica la solidaridad con todo tipo de personas: «Siempre tengo una amiga a la que procuro ayudar lo más posible en todos los sentidos. Suele ser una viejita abandonada, sin familia ni dinero. Han muerto ya tres de esas amigas, al despedirnos siempre me encargan a otra amiga. Es una amistad en la que ellas me hacen más bien a mí que yo a ellas, siempre nos encariñamos muchísimo. Nos queremos tanto que es como una inversión, les pido que recen por mí y yo lo hago por ellas».

Extracto de la entrevista publicada en la revista «Mujer Sinaloense», Culiacán, Sinaloa, edición de enero 2007.

Una actividad con *doble filo*

El Centro Cultural Monte Real (Monterrey, México) organiza anualmente un campo de trabajo o labor social en Axtla de Terrazas (San Luis Potosí, S.L.P.). Cada año, quienes acuden regresan con la certeza de haber recibido más de lo que pudieron dar con su trabajo.

El saludo habitual entre los aldeanos de las comunidades que visitamos es *¿Kéniki tua moyulo?* que en náhuatl significa «¿qué mueve tu corazón?». Y si hiciéramos esa pregunta a cualquiera de los participantes del Proyecto Social Axtla, respondería que le mueve la gente de allí.

Año tras año, en verano y en Semana Santa, se realiza, desde Monte Real (obra corporativa del Opus Dei), un campo de trabajo social con universitarios en las comunidades indígenas circundantes al municipio de Axtla de Terrazas, en San Luis Potosí.

Con el único objeto de establecer una vida digna, el proyecto consiste en atender cuatro necesidades que detectamos: construcción de casas y de capillas; atención médica; el plan «enséñame» (que consiste en impartir clases) y visitas a familias.

Este año el grupo era de 30 universitarios de todas las carreras: arquitectos, comunicadores, médicos, odontólogos, abogados, ingenieros y financieros. Cada día regresaban a comer con cemento, gis o lodo en las manos, resultado de la labor que desempeñaban en Aquichal, Santa Fe, Cuayo Buenavista o Mampontla, todas ellas comunidades de Axtla.

La labor social se comenzó a realizar allí en 2002 y, a partir de 2003 se convirtió en un proyecto con



más forma. Desde ese año, a pesar de diversas contrariedades como el calor de 40 grados o infecciones en el estómago, los participantes universitarios se enamoraron de la actividad y ahora la repiten cada Semana Santa y verano. «Axtla es como mi otro hogar», mencionaba este año uno de los estudiantes.

La actividad adquiere un toque especial con los Oficios de Semana Santa, que se celebran en las comunidades. Este año celebramos los Oficios en la comunidad de Santa Fe, en la capilla de la Virgen del Carmen, que antes estaba en obra gris y ahora cuenta con bancas, ventanas, pintura y piso de mosaico.

El filo es doble: se ayuda a las comunidades y, a la vez, el contacto con la pobreza extrema ayuda a que los universitarios crezcamos en generosidad. Como afirmó uno de los participantes: «ahí las cosas son más reales».

*Artículo publicado en
«www.opusdei.org.mx», 30/IV/07*

Lo invitamos a suscribirse al *Boletín semanal*, vía Internet en: www.opusdei.org.mx